



Jaime Cosme Ormeño (*)

Plan de manejo de reserva kawésqar: con más democracia resolvemos nuestras diferencias

“En Chile nuestras diferencias las resolvemos con más democracia, nunca con menos...” fue la muy certera frase que utilizó el Presidente de la República, el magallánico, Gabriel Boric el pasado 3 de septiembre del año 2022 cuando estábamos a horas del plebiscito de salida de lo que fue el primer proceso constitucional.

En las últimas semanas en nuestra región ha estado en primera línea de comunicaciones por su significado e impacto en toda la economía local el denominado Plan de Manejo de la Reserva Kawésqar. Proceso que lamentablemente ha estado rodeado de una serie de desconfianzas debido al hermetismo, que ha llevado a una suerte de opacidad el trabajo que están realizando desde la Corporación Nacional Forestal, Conaf, a cargo de dicho proceso ya por casi 4 años.

Se han invertido millonarios recursos públicos y hoy sabemos que también recursos de ONGs internacionales como la Fundación PEW a través de un convenio con la Universidad Austral y ésta a la vez con la misma Conaf.

Como activo dirigente de la pesca artesanal, he señalado que será un error de Conaf, de algunas comunidades Kawesqár y/o de quienes trabajamos en el

mar tratar de imponernos unos sobre otros y no damos el espacio para buscar consenso para dar legitimidad al plan de manejo de la reserva Kawésqar en nuestra región.

El llamado es al diálogo, al trabajo en conjunto donde podamos entendernos los sectores públicos y privados que nos desarrollamos o tenemos actividad en la reserva Kawésqar.

Sabido es que, desde la pesca artesanal, fueron diversas las gestiones para que la Corporación Nacional Forestal, Conaf, se allane a transparentar los avances del Plan de Manejo en la Reserva Kawésqar, pese al secretismo con el que se llevaba el proceso, finalmente pudimos acceder a un borrador, lo que ocurrió solo debido a que debe ser sometido a consulta indígena.

En este contexto que con el borrador ya en dominio público, es una oportunidad para que el Estado, hoy administrado por un gobierno dirigido por un magallánico, le dé vida a que “En Chile nuestras diferencias las resolvemos con más democracia, nunca con menos...” reitero, creo que no será un error histórico imponer ideologías, intereses personales o particulares de determinados sectores. Es una gran oportunidad de resolver una situación con real participación ciudadana y donde

se notifique a Conaf que llegó a su fin la acción de creer que el plan de manejo se hace en sus oficinas, entre cuatro paredes como lo había hecho hasta ahora.

Es evidente que los tiempos han cambiado en el sentido de dar autonomía a los territorios para decidir sobre su futuro... y este hecho, como es un plan de manejo de una reserva que se encuentra en nuestra región, es una gran oportunidad para que demos muestras de civilidad y democracia para llegar a un plan que sea de beneficio real para Magallanes y sus habitantes.

En los últimos días y desde que se conoció el Borrador, varios actores relevantes, hemos dado nuestra opinión, así desde Nueva York, la ex constituyente por el pueblo Kawésqar, Margarita Vargas López, oriunda de Puerto Edén, declaró al Diario La Prensa Austral que “Este proceso de consulta es tan importante para el pueblo kawésqar y para nuestra región y no puede verse entrampado por intereses personales, industriales, sino que debe prevalecer los derechos colectivos, ya que son procesos que están regulados jurídicamente y como sujetos de derechos; debemos velar que los bienes que son de todos”. Quien podría estar en desacuerdo que efectivamente debemos velar

que los bienes sean de todos, en este caso los magallánicos.

En la misma línea se ha pronunciado el actual diputado Carlos Bianchi quien de manera muy certera al dar su opinión y haciendo también alusión a las controversias que genera la actual ley Lafkenche señaló que: “No está en el ánimo de nadie quitar a los pueblos originarios algo. Pero, jamás puede estar en duda de que los pueblos originarios puedan quitarle un derecho adquirido de generación en generación a la pesca artesanal. Por lo tanto, la potestad final no debe quedar en una sola organización, sino que además la pesca artesanal sea vinculante y pueda tener opinión con respecto a esta ley”.

Desde la pesca artesanal, incluso con la diversidad interna, hemos estado siempre a disposición de dialogar y aportar con la experiencia de trabajar en el mar para que el plan de manejo resulte lo más democrático y por cierto de cuidado con el medioambiente, de eso como sector productivo hemos dado muestras con creces y hechos concretos que somos los principales interesados en cuidarlo.

(*) Presidente de la Caleta de Pescadores Barranco Amarillo de Punta Arenas.